



Consultora de Climatología Aplicada
Adm.: tel/fax: 011 4722 1251 Desarrollos: 0249 442 7837
e-mail: climacca@fibertel.com.ar

EL TRIGO A COMIENZOS DE SEPTIEMBRE

13/07/12

El invierno transita mayormente frío y seco. ¿Alcanzan las reservas acumuladas en mayo?

PERSISTEN LAS LLUVIAS ESCASAS

Las precipitaciones de invierno están siendo pobres condicionadas por las importantes irrupciones de aire polar observadas en la primera quincena de junio y estas primeras semanas de julio. Estas circunstancias han definido el mínimo natural de actividad climática con un fuerte enfriamiento del continente que favorece las condiciones de estabilidad. Incluso en períodos donde hubo disponibilidad de humedad, sólo se observaron lluvias menores y lloviznas. Algunos chaparrones de mayor importancia se han concretado en el centro norte de la Mesopotamia y las vecindades del este del NEA. Bajo estas circunstancias las siembras de trigo se hacen en base a las reservas acumuladas hasta finales de mayo y el sustento de la humedad superficial que han promovido las nieblas y lloviznas concretadas en estos últimos 45 días. Dentro de todo, las zonas trigueras principales de la región pampeana contaron y cuentan con humedad para seguir incorporando lotes, sin embargo el retroceso del área sembrada respecto de la campaña pasada es un hecho significativo, que según estimaciones privadas dejará la superficie en valores cercanos a los 3.5 millones de hectáreas.

De acuerdo a lo que venimos observando en la evolución del balance hídrico de las últimas semanas, gran parte de la provincia de BA, el norte de LP, sur de CB, buena parte del sur de SF y del centro sur de ER, se mantienen con valores de reserva que pueden considerarse satisfactorios para la época, aún teniendo en cuenta las deficiencias pluviales. La sobreoferta de agua de mayo, causó inconvenientes en el centro oeste de BA, pero en muchas otras zonas se dieron oportunas recargas que hoy permiten sobrellevar las primeras etapas fenológicas del trigo. Por otra parte las bajas temperaturas favorecerán un progreso lento en los sembradíos, lo cual puede traducirse en un margen de tiempo a la hora en que la demanda hídrica comienza a aumentar.

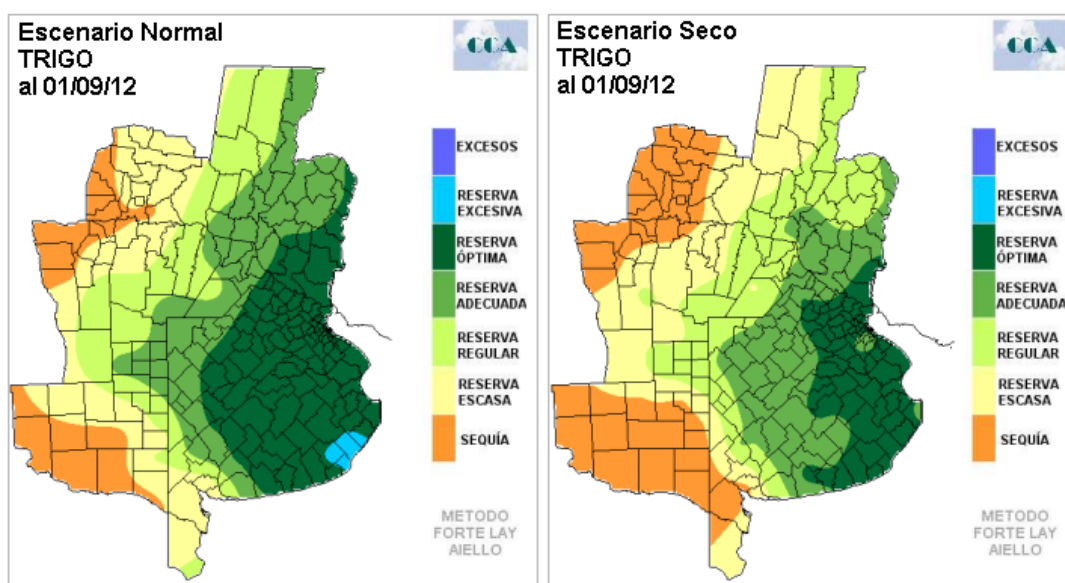
Considerando el paso que ha llevado el mes de junio, lo que va de julio y sumando el pronóstico para los próximos diez días, estaríamos cerca de concretar un bimestre donde las precipitaciones por debajo de los valores normales se van fortaleciendo. Si bien esto no anticipa definitivamente el comportamiento del mes de agosto, otra irrupción de aire polar a comienzos del último mes del invierno, perfilaría un invierno seco. Las circunstancias no son exigentes teniendo en cuenta la época del año, pero de todas maneras sería interesante que el mes de agosto muestre un comportamiento algo más húmedo, de manera de que no se vuelva tan exigida la entrada a la primavera.

Considerando las actuales condiciones de reserva para trigo, pueden calcularse posibles escenarios hídricos para distintos comportamiento de la lluvia. En principio no

consideramos un escenario húmedo para el resto de julio y agosto, atendiendo lo que venimos manifestando en los distintos informes. El ejercicio se plantea con lluvias normales y con lluvias escasas.

ESCENARIOS

Los *escenarios de reserva de humedad para trigo* a comienzos de septiembre son alentadores. La diferenciación entre el este y el oeste no es inusual. Obviamente que una mejora en la oferta de agua de aquí a principios de septiembre se reflejaría en un escenario más holgado, representado en este caso por el patrón normal. Obsérvese que aún bajo esta hipótesis las reservas para la zona de influencia de Marcos Juárez y en general el centro este de CB se ubican en valores regulares. Este comportamiento se trasunta a las vecindades de SF. De sostenerse las precipitaciones por debajo de los valores normales, la condición de humedad más adecuada se desplaza claramente hacia el este.



Todo parece indicar que si se concretan algunas precipitaciones de mantenimiento en lo que resta del invierno, podría arribarse a una situación mixturada entre ambos escenarios. Ante la eventualidad de que se observe un desvío positivo en las precipitaciones, deberíamos leer al mapa del escenario normal con un corrimiento hacia arriba de las categorías. Esto por cierto beneficiaría a CB, pero estadísticamente es poco probable que esta situación se efectivice.

Entre la segunda quincena de agosto y la primera de septiembre comienzan a notarse las primeras señales de transición estacional. Si las masas de aire húmedo observadas en junio se repiten en la segunda quincena de julio, podría ser una buena señal para la última parte de agosto y el inicio de la primavera podría reponer lluvias de manera puntual. Un invierno frío más lluvias puntuales de primavera resultarían en un combo que puede redundar en buenos rendimientos, mitigando parcialmente el impacto sobre la producción de la retracción de la superficie sembrada.